

Madrid: Un mes, 10 rs.—
 Provincias: Tres meses, 30.—Seis, 70.—
 Un año, 130, pagando en la Administración.
 —Girando contra el suscriptor, ó por con-
 ducto de correspondencia: Tres meses, 40.—
 Seis, 70.—Un año, 140.
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 60.—
 Seis, 110.—Un año, 200.
 Filipinas y Extranjero: Seis meses, 130.
 Un año, 250.

LA NACIÓN,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administración.—En Pro-
 vincias, Ultramar y Extranjero: Todas las
 principales librerías.
 Redacción y Administración: Calle del Fe-
 nicio, núm. 18, principal.
 Publica además una edición económica, á
 que no se admite suscripción: se vende en la
 Administración, á 4 rs. el cuadernillo de 25
 números, de un mismo día.

Primera edición.

Martes 10 de Marzo de 1868.

Año V.—Núm. 702.

DINERO: REFORMAS.

Es opinión constante en algunas naciones y gobiernos, que la prensa de oposicion no tiene mas objeto que hostilizar al poder para llegar á suplantarlo algun día, y que para conseguir este objeto se vale de todos los medios imaginables.

Tal vez haya alguna individualidad ambiciosa ó impaciente que así la tome como arma de sus proyectos; pero en lo general vamos á demostrar, con la buena fé que nos caracteriza, que hace mas beneficios al Gobierno, cuyos actos discute, combate ó critica, que la llamada prensa ministerial.

Y no solo vamos á demostrarlo teóricamente, que esto habria muchos que lo llamarian palabras vanas ó sofisticos argumentos, sino con pruebas prácticas, dando al Gobierno imparciales y desinteresados consejos, y tratando de auxiliárle con nuestras escasas luces para remediar los males que asedian al país.

Enemigos leales somos y como tales combatimos de frente, sin tregua ni descanso, dispuestos á morir antes que ceder en la desigual lucha; pero hijos de España antes que nada, cuando miramos los sufrimientos de nuestra madre agonizante aconsejamos, pedimos á la entidad poder lo que nos parece un remedio; sin que por eso dejemos de atacar, en lo que nos sea posible, cuanto consideremos desecartado. Estas y no otras son las dos manifestaciones de la prensa de oposicion buena, legítima y animada solo por el santo amor á la patria: combatir males, señalar remedios.

La prensa ministerial en cambio, como no deja en libertad su criterio y se propone indebidamente la mision de ensalzar los actos de sus patronos, lo hace con las razones fuertes ó débiles que á mano encuentra; y si no halla ninguna, se contenta con decir: *amen*.

Véase por esto cuál es la mas conveniente al país y mas útil á los gobiernos.

Mas concretémosnos ya al objeto de este artículo, que es una de las pruebas prácticas que mas arriba ofrecimos.

El empirismo ni los remedios parciales ó locales bastan ya, porque el mal tiene raíces profundas. ¿Qué debe hacer el Gobierno en vista de semejante situacion? ¿Qué necesita? El señor ministro de Hacienda contestará *incontinenti*: DINERO.

Esa es precisamente nuestra opinion; pero mucho. Y no creemos que el Gobierno deje de hallarlo porque no lo desee, sino porque no le busca. Cuando en una nacion se esconden los capitales efectivos y el oro extranjero deja de afluir para fecundar sus elementos de riqueza, es menester buscarlo allí donde lo haya.

Si el Gobierno se presentara de una manera mas franca ante el país, si nos revelara un plan de Hacienda nuevo, reformador, radical y sencillo (cosa no tan difícil como parece), si inspirara así universal confianza, ¿quién duda que, dadas las convenientes garantías, le sería fácil contratar, por ejemplo, en los Estados-Unidos, con condiciones ventajosísimas, cuantos miles de millones necesitase para plantearlo, para animar el comercio, la agricultura, la industria; para introducir aquí las nuevas fuerzas que en todos los ramos nos ofrece la civilizacion moderna?

Y no se nos objete que no tenemos para ello la suficiente garantía; si tambien se busca con alguna reflexion, se encontrará, y acaso espondremos en breve en algunos otros artículos diferentes maneras de ofrecerla.

La potente sávia de la animacion y el trabajo circularia entonces por las venas de la nacion, devolviendo al Estado ámpliamente el interés de sus beneficios.

Las dos terceras partes de España, improductivas hoy, adquiririan un valor inapreciable, dando pingües rentas al Erario; y el bienestar y la riqueza que disfrutáramos entonces, nos haria conquistar en Europa el puesto y la preponderancia que nos corresponden de derecho.

Esto, que parecerá á muchos una utopia, un sueño, podríamos verlo realizado en pocos años si comenzáramos hoy.

En nuestro país se hace todo por el Estado; mas todavía por la negligencia de los individuos no educados para otra cosa, que

porque el Estado no quisiera desposeerse de algunas de las atribuciones que lo abruman. En este concepto esponemos nuestras apreciaciones, reducidas á espresar que si las reformas especiales que vamos indicando á la medida que nos dan las circunstancias, coincidiesen con un plan económico-administrativo, inspirado tambien en ideas radicalmente reformadoras, sin que ulteriores complicaciones políticas entorpeciesen su marcha, pronto España no sería la España de hoy, sino una gran nacion europea.

REVISTA EUROPEA.

A la hora en que escribimos presenta la Europa un espectáculo lleno de interés, no solo por los esfuerzos que cada pueblo hace para salir de las dificultades de su vida interior, sino tambien por las que oponen al desdoblamiento de cada uno sus relaciones con los demás.

Hay en la vida de los pueblos, como en la de los individuos, un movimiento de concentracion y de expansion, que espresa la doble ley que rige la marcha de las sociedades. Este movimiento, que es para nosotros ley de vida en los pueblos de Europa, particularmente desde mediados del siglo XVII, en que el tratado de Westfalia, poniendo término á la guerra de los treinta años, introdujo graves modificaciones en el derecho de gentes, espresa las luchas, los poderosos esfuerzos que hacen las naciones europeas por salir del estado de fuerza á que las ha traído toda la historia de la Edad media, y constituirse definitivamente segun principios de derecho y de justicia. Mas como todo progreso, todo mejoramiento en el organismo de las sociedades, es precedido de una crisis lenta y dolorosa, de aquí tambien que antes de asentar las bases del nuevo derecho público internacional, todos los pueblos luchan entre sí, unos por conservar la organizacion y la preponderancia que conquistaron durante la Edad media, otros por constituirse, segun nuevos y superiores principios de derecho no determinados aun, ni establecidos en las relaciones de pueblo á pueblo.

Una ligera ojeada sobre la situacion de cada una de las principales naciones europeas nos mostrará la verdad del principio que dejamos sentado.

Italia es la primera que se ofrece á nuestra consideracion presentándonos el cuadro de sus luchas y complicaciones. Rodeada de dificultades sin número, agobiada por los gastos, con un ejército superior á sus recursos, cargada con una deuda enorme de la que no sabe cómo se liberará, atraviesa este periodo de su vida, el mas difícil y glorioso, con una energía y perseverancia dignas de admiracion y aplauso. Nacion incipiente que aun no ha acabado de salir á luz, ni completado su nacionalidad, ni la organizacion de sus instituciones, aspirando á completarlas con el ardor y el entusiasmo de un pueblo jóven y vigoroso, encuentra enfrente obstáculos tan graves, que si no le han heho retroceder en su camino, es porque, como todos los pueblos grandes, tiene fé en su destino.

La cuestion de Roma, que por muchas razones es y no puede menos de ser una cuestion europea de las mas delicadas, ha sido hasta aquí el baluarte en que se han estrellado sus planes y tentativas de unificacion. Toda la prudencia y habilidad de sus mejores hombres de Estado ha sido impotente hasta ahora para hallar una solucion, sea cual fuere, á esta cuestion, que tiene en suspenso los ánimos en todo el orbe católico.

Austria, que hasta hace poco habia tenido bajo su custodia las nacionalidades alemanas; Austria, que presa del viejo espíritu aristocrático europeo resistia por todos los caminos la influencia del espíritu alemán que anima y vivifica á Europa, ha visto estupefacta desmoronarse su inmenso poder en la batalla de Sudowa por no ceder á tiempo ante las exigencias de la libertad. Esta soberana leccion ha enseñado al Austria, que no en vano se contraria la marcha de la civilizacion, que no en vano se contradicen las leyes de la historia. Aleccionado por esta catástrofe ha encomendado el emperador á un hombre ilustre, al baron de Beust, la reconstruccion del imperio bajo nuevas bases. Gracias á esta eleccion, el Austria goza ya del sistema constitucional, bajo la forma parlamentaria que rige en todas ó casi todas las naciones de Europa.

El baron de Beust no ha dado tregua á su trabajo hasta ver reconstruido el edificio político de Austria, conciliando la autonomia de las diversas razas que viven bajo el cetro de los Hapsburgos. De este modo el Austria inaugura una vida y una situacion nuevas, que la obligará en adelante á influir sobre los pueblos sometidos á su poder, mas por la fuerza de la libertad y del derecho que por la de las armas. A este titulo solamente podrá el Austria conservar en parte su poder en Europa, que de otro modo pasaria á manos de su poderosa rival la Prusia.

Concedora esta de los tiempos que alcanzamos, comprendiendo que la fuerza material es el primer elemento de poder cuando el derecho racional no se encuentra por nin-

guna parte garantido, ha procurado y sus soberanos todos desde Federico se han dedicado con afán é inteligencia á la organizacion de su ejército, y hoy la vemos casi á punto de conquistar la supremacia entre las potencias de Europa. Aun no ha vuelto esta de su asombro por el feliz éxito que alcanzaron los prusianos en la última campaña del Norte de Alemania; y es natural esta admiracion, si se atiende á los resultados políticos y aumentos de poblacion y territorios obtenidos por la Prusia. Esta nacion de tercer ó cuarto orden se ha elevado rápidamente al rango de primera y hecho vacilar el cetro de la prepondeancia europea empuñado largo tiempo há por Napoleon III.

Las cuestiones que de aquí pueden surgir y las complicaciones á que esto puede dar lugar no son fáciles de prever, si se atiende á la reserva que en este punto guardan todos los gobiernos.

Francia no puede menos de mirar con profundo recelo las conquistas de la Prusia y el grado de esplendor y de gloria á que estas la han elevado. El día que la obra de la unidad alemana sea un hecho consumado, sin que la Francia haya recabado por sí las provincias del Rhin, no solo la influencia que ejerce en los destinos de Europa se habrá disminuido, sino que hasta su propia seguridad se puede ver seriamente comprometida.

La conciencia de este doble peligro es la causa del ardor febril con que se arma y se prepara para cualquier evento. Su orgullo no puede sufrir que otra nacion, ayer humilde, se levante con la pretension de compartir su poder y su prestigio. Francia agotará sus hombres y sus recursos por conservar su prepondeancia, que por otra parte le conviene y la envevece.

Verdad es que un descalabro cualquiera puede ser mas funesto al emperador Napoleon que al rey de los prusianos. Verdad es que no son bastante los consejos del orgullo cuando se tiene delante un enemigo poderoso. Verdad es tambien que los triunfos y el engrandecimiento de la Prusia coinciden con el eclipse parcial que sufre la estrella del imperio. De aquí nació la reserva en que está envuelto el gobierno de las Tullerías respecto de las anexionaciones alemanas y la celeridad y hasta la audacia con que lleva su obra adelante el gobierno que preside Mr. Bismark. Si este llega á realizar su pensamiento, á unificar la Alemania, y Francia no consigue ensancharse por el lado del Rhin, la supremacia de esta pasará á manos de la Prusia, y quién sabe si la marcha y los destinos de Europa cambiarán de direccion. No se oculta á los franceses lo grave de la situacion; se duda mucho de la fortuna y la seguridad de los cálculos del jefe del Estado, y esto engendra naturalmente la alarma y la desconfianza por todas las clases de la sociedad.

Tambien parece dudar y temer el emperador; tambien parece sentir que su estrella se va eclipsando, y de esto dan claro indicio las fluctuaciones de su política y la actitud meramente expectante y pasiva que guarda, mientras que á su lado se están cumpliendo tan graves y trascendentales cambios.

En esta situacion, temiéndose la guerra mas que por otra cosa por los reveses que la Francia pudiera sufrir, se han levantado muchos ecos en la opinion pidiendo una política de paz, olvidando que esta es imposible cuando igualmente no se proclama por todas las partes y sobre todo cuando para hallar solucion á las cuestiones pendientes se escuchan muy poco ó nada los consejos de la razon y del derecho.

Estas pacíficas aspiraciones en una nacion que hace largos años viene encomendando á la suerte de las armas las cuestiones que por todas partes ha ido suscitando, son el signo mas seguro de su temor y de su próxima decadencia.

La Prusia que conoce la situacion, que sabe el terreno que pisa, sigue impávida la obra de reconstruccion que ha emprendido sin dar importancia á alguna que otra frase arrogante y jactanciosa que llega hasta sus oídos. Agréguese á esto que le acompañan las simpatías de la parte mas ilustrada y liberal de Europa, y se tendrá una razon mas para comprender cómo Prusia sigue valerosa é impávida en su camino.

En esta situacion no quedan á la Francia imperialista mas que dos caminos: ó liberalizarse, y á nombre de los principios del 89, que pretiene representar, inaugurar una política que le permita realizar el pensamiento, que otras veces se le atribuía, de unificar los pueblos latinos, al frente de los cuales pudiera contrarrestar la soberbia y el empuje de las confederaciones que pudieran formarse al Norte de Europa; ó convertirse francamente en patrocinadora de todos los intereses reaccionarios que reclaman su proteccion y su amparo. Nada conforme es con las tradiciones y con el espíritu de ese pueblo este último extremo; pero preferible cien veces á esa política de incertidumbres y de fluctuaciones, generadora de grandes y profundas perturbaciones morales.

Inglaterra, mas distante y menos interesada que Francia en el desenlace de la cuestion alemana, contrae preferentemente su atencion á las cuestiones interiores que mas la solicitan. Entre estas es la primera de todas el fenianismo. Cuestion grave y difícil como todas las cuestiones religioso-sociales. Segun las últimas noticias, parece que el jefe del nuevo gabinete inglés se muestra propicio á entrar en una senda de concesiones liberales,

aun cuando prudentes, con la Irlanda. La situacion de este pueblo desgraciado, su mal-estar social, la dura condicion de pueblo conquistado con que se le ha venido considerando hasta aquí, hacen necesario de todo punto que el gobierno británico adopte prontamente medidas que tiendan á calmar la ansiedad y la agitacion en que vive aquel pueblo, estableciendo un sistema de relaciones pacíficas que hagan posible la union cordial de estos reinos.

De otro modo la escision será cada vez mas profunda, el fenianismo duramente perseguido alzará cien veces la cabeza y tomará cada día mayores proporciones, hasta conseguir en un porvenir no muy lejano la separacion y la independencia de la Irlanda. Esperamos conocer las primeras medidas del Gabinete que preside Mr. D'Israeli, para ver si corresponden á las esperanzas que su venida al poder ha hecho concebir á todos cuantos se interesan por la suerte de Irlanda.

La cuestion de Oriente ofrece cada vez mayores peligros, y no se concibe que puedan estos conjurarse si el gobierno del sultan Abdul-Aziz no liberaliza su política y su administracion. Segun los últimos partes, sube á 70.000 el número de cretenses refugiados en Grecia. Aun cuando esta cifra fuera exagerada, la situacion de la Peninsula griega no puede ser mas insostenible. El mal-estar es tan grande, que los refugiados sobre el territorio helénico solicitan inmediatamente de las autoridades medios de transporte para volver á su isla.

La Rusia por su parte no abandona su tema de siempre. Favorece en cuanto puede la insurreccion de los cadofitas, excita el patriotismo de los helenos, y de este modo la situacion cada día se presenta mas preñada de dificultades.

Francia, preocupada por los celos y las amenazas de la Prusia, no quiere ni puede atender al peligro ajeno.

Por esto cabalmente Rusia cree oportuna la ocasion y no deja de atizar la hoguera. Es verdad que la proteccion que dispense á los helenos no será ni mucho menos desinteresada, pues que en cambio de sus favores exigirá la posesion de Constantinopla, y de esta suerte el antiguo imperio bizantino no podrá reconstruirse con su capital en el Bósforo. Por tanto, solo con una política liberal, como mas arriba decíamos, podrá el gobierno del sultan conjurar las tormentas que por ese lado amenazan á Europa.

Tal es la situacion en el momento en que escribimos.

Como se ve, el espectáculo por todas partes es el mismo. Las luchas del derecho y de la fuerza por todas partes son iguales. En esta crisis suprema que atraviesa Europa, mientras que las corrientes que la trabajan obedezcan á varios y distintos impulsos; mientras que no tengan igual fuerza los diversos intereses que en ella viven y se desarrollan; mientras que las relaciones de pueblo á pueblo no se inspiren en mas puras y saludables fuentes, no habrá derecho público europeo, y la razon del mas fuerte seguirá escuchándose con preferencia en los consejos de las naciones.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

La sesion de ayer fué bastante breve, habiendo presentado los Sres. Perez San Millan y otros nuevas exposiciones sobre el proyecto de ley de empleados públicos.

Procediéndose al nombramiento de la comision que ha de entender en el proyecto de ley de arreglo de tribunales votado ya por el Senado, como saben nuestros lectores, fueron elegidos los Sres. Plá y Cancela, Gutierrez, Coronado, Selva, Ramirez Arellano y Rodriguez (D. Juan).

Fué aprobado sin debate el proyecto de ley, por el cual se crea una nueva circunscripcion electoral en el distrito de Sangüesa.

Tambien fué aprobado sin debate el proyecto de ley autorizando á la Diputacion provincial de Albacete para que contrate un empréstito con destino á obras públicas.

Puesto á votacion el proyecto de ley en que se concede una subvencion de 25 millones á la empresa del canal de Tamarite de Litera, contra lo que aseguraban algunos que se decian enterados de las vicisitudes por que ha pasado este largo negocio, se aprobó por 114 votos contra 43, esto es, tomando parte en la votacion seis diputados mas de los estrictamente necesarios para que el proyecto pudiera llegar á ser ley, siendo los que concurrieron á este objeto votando en contra los señores siguientes:

Marqués de Gonzalez, Moyano, Danvila, conde de Triguera, marqués de Montaral, Amorós, Manglano, Catalá, Sanjurjo, Alvarez (D. F.), Maza, Lacy (D. M.), Botella, Heredia y Tejada, Polo, Palencia, Varela y Cadabal, Santiago y Hoppe, Caballero, Perez San Millan, Arbeche, Lucio, Lorenzana, Torre Marin, Quiñones, Sierra, conde de Toreno, Villa Miranda, Ceballos,

Bescudero, Garvía, Herreros, Marot, Sesá, Carramés, Zayas, Menéndez de Luarca, Fernandez de Velasco, Bertran de Lis (D. F.), Moyano Sanchez, Diaz Perez, Somoza y Gonzalez Aposca.

Después de anunciarse para hoy la discusion del dictamen de la comision de incompatibilidades y casos de reeleccion referente al Sr. Vilanova y la escitacion del señor Fernandez Cadorniga para que se protejan las colonias agrícolas, se levantó la sesion.

Ayer debieron celebrar una conferencia con el presidente del Congreso varios señores ministros, para que se active la discusion de la totalidad de los presupuestos, si es posible dentro de las prescripciones reglamentarias del referido cuerpo, á fin, segun parece, de que quede regularizada la situacion económica.

El Globo refiere que en las calles de Londres se ven en estos momentos grandes cartelones fijados en las paredes con estas palabras impresas en gran tamaño: *Want! want!* que quiere decir: *Misericordia! misericordia!* En estos cartelones se convoca á todos los individuos sin distincion para celebrar un meeting, que habia de verificarse en Saint-James-Hall, con el fin de que por todos se deliberase, segun las costumbres é instituciones de aquel pueblo que cree lo mejor hacer por sí las cosas que le interesan, acerca de los medios que se han de adoptar en favor de tantos miles de desgraciados como se hallan en Londres sin pan y sin hogar.

La civilizacion y el progreso se dan á conocer en su marcha no solo por la cultura, bienestar y adelantamiento en todos los ramos, sino tambien por las ideas de tolerancia y humanidad que espargen y estenden hasta influir en la dulcificacion de las penas en la legislacion criminal.

Algunos de los Estados de la república americana, de Suiza y nuestro vecino el reino de Portugal, han entrado en la senda humanitaria de abolir la pena de muerte, y hoy vemos con gusto la siguiente noticia de Sajonia:

«El gobierno, deseoso de introducir radicales reformas en la legislacion criminal, ha presentado á las Cámaras un proyecto de ley aboliendo la pena de muerte y ciertos castigos corporales usados en las prisiones del reino. Serán sometidos á los tribunales correccionales como simples delitos ciertos hechos considerados antes como crímenes, con largos procedimientos. El jurado será restablecido.»

La pena de muerte será abolida en todos los países en que buenos establecimientos penitenciarios sustituyan al mal sistema de cárceles hoy existente.

La historia de nuestras instituciones representativas es tan triste, que continuamente tenemos que conmemorar sucesos que recuerdan los sacrificios que ha hecho el pueblo español y la sangre que ha tenido que derramar para que la Constitucion política se establezca en la monarquía española.

Hace pocos dias hablamos del hecho ocurrido en Zaragoza en la famosa noche del 5 de Marzo de 1838; hoy es aniversario de la horrible hecatombe hecha en Cádiz el 10 de Marzo de 1820, cuando pocos dias antes de establecerse la Constitucion que rigió en el periodo del 20 al 23, fué victima aquella culta poblacion de un atentado, tan cruel como inútil, en que se derramó por los sicarios del absolutismo la sangre de las personas pacíficas, de los niños, de las mujeres y hasta de los extranjeros que habian sido convocados para una fiesta, y fueron perseguidos, acometidos y muertos por las calles sin resistencia alguna y sin haberse presentado en ellas los habitantes con otro objeto que con el de disfrutar los regocijos públicos á que habian sido incitados.

Recordemos con horror escenas semejantes y esperemos que no vuelva la reaccion desenfadada á reproducirlas en nuestra desgraciada patria.

La Constanca vuelve á hablar de Hacienda, y emprende la tarea á contar desde el tiempo de Felipe III. Que nos place, tanto mas cuanto que sienta como axioma esta frase: «El remedio de España obliga en conciencia á quien le puede dar.» Pues que le dé, si no quiere perder el derecho á la gracia de la otra vida.

Ni la union liberal, dice, ni el Sr. Barzanallana, ni el Sr. Sanchez Ocaña pueden resolver la cuestion de Hacienda: es necesario, añade, economizar descentralizando. ¿Qué nos cuenta usted? ¿Sabe el periódico de los iracundos que eso de descentralizar es peculiar de los liberales? ¡Si estará tocada La Constanca de liberalismo y otras manías que no conozca!

Tomamos de La Corona lo siguiente:
«Hé aquí la siguiente contestación que el ilustre poeta Federico Mistral ha dado á la carta invitatoria que le dirigió el Comodoro de este año:
«Mailane (fiestas del Ródano) 2 de Marzo de 1888.
Señor presidente y querido amigo:
Tengo que agradecer, en nombre de la Felibrería, que os dignéis dar gracias al Consistorio de los Juegos Florales de Barcelona por el grato convite que nos ha dirigido invitándonos á ir este 3 de Mayo á vuestra fiesta. Aceptamos de todo nuestro corazón, y algunos de nosotros (los más felices) irán á atestiguar con su presencia la simpática estrema que todos sentimos por vuestro renacimiento, hermano del nuestro en las letras, y por vuestra nación, hermana de la nuestra en la historia.
¡Salud, pues, y gracias, y felicidad para todos! ¡Salud, y hasta el mes de Mayo!
Federico Mistral, presidente de los felibres.»
Esta carta nos hace concebir la halagüeña esperanza de que el gran poeta provenzal asistirá á la fiesta. Bien venido será á la ciudad de los condés.»

Leemos en el Diario mercantil de Valencia:
«Nada hay aun de positivo sobre la fecha en que quedará terminado el magnífico puente que sobre el canal de Ebro construye la empresa de los ferrocarriles valencianos, y por consiguiente, no es posible fijar aun el día en que se establecerá el servicio proyectado, y de que nos hemos ocupado en otra ocasión, que tan rápidamente nos ha de poner en comunicación con la capital del Principado.
La junta directiva del Monte-pío facultativo ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el reglamento, se abra el pago de las pensiones en las tesorerías de las juntas delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo efecto deberán presentarse los interesados oportunamente en las secretarías de las mismas.
En telegrama expedido por el ministerio de la Gobernación á los gobernadores de las provincias marítimas, se ha dispuesto sean admitidos á libre plática las procedencias de la isla de Cuba, siempre que en la travesía no haya ocurrido á bordo accidente alguno.
La empresa del ferrocarril del Norte, según dice un periódico, pondrá en breve en ejecución, puesto que han sido ya aprobadas, las nuevas tarifas, considerablemente rebajadas, para el transporte de trigo. Estas tarifas varían desde 28 á 15 céntimos por tonelada y kilómetro, según distancias.
La sala tercera de la Audiencia de este territorio ha dictado sentencia definitiva en la causa que se seguía por denuncia del periódico La Regeneración, por un artículo que llevaba por título Programa, condenando á D. Antonio Juan Villalón, director del mismo, á tres meses de arresto, doscientos escudos de multa, y como cómplice á D. Antonio Querol, impresor, á sesenta escudos de multa, y á ambos procesados, en las costas y gastos del juicio.
Lo sentimos.
El ministro de la Guerra ha remitido al Congreso una comunicación, pidiendo se incluya en el próximo presupuesto la cantidad de 20.000 escudos para abono de cuentas á suplentes de quintos no redimidos, procedentes de reemplazos posteriores á la ley de 29 de Noviembre de 1885.
El Ayuntamiento de Córdoba ha acordado, en su última sesión, solicitar la rescisión del contrato de arriendo de consumos desde el día 6 cuando menos desde el próximo año económico.
En Tortosa han empezado los trabajos de reparación de los caminos vecinales, á fin de proporcionar ocupación á los braceros que carecen de ella. Se decía en aquella ciudad que tal vez el próximo día de San José no podrá inaugurarse el paso del ferrocarril, con motivo, según se dice, de haber presentado alguna novedad uno de los pilares que sostienen el nuevo puente.
El juez de primera instancia de Alcoy viene á ocupar la plaza del juzgado especial de Hacienda de Madrid, vacante por salida á otro destino del Sr. Sanchez Ocaña, que la desempeñaba.
Se va á establecer en la provincia de Orense una escuela teórica y práctica de agricultura.»

Con el título de La Unidad ha empezado á publicarse en Sevilla un nuevo diario católico.

Por real orden de 14 de Febrero último ha sido aprobado el acuerdo de la Diputación provincial de Cádiz, declarando nula la elección de D. Gerónimo de Troya por el partido judicial de Olvera.

Después de una enfermedad penosísima ha muerto en esta corte la Excmo. señora marquesa de Villapanés, vecina de Sevilla.

El Dr. D. Matías Nieto y Serrano, secretario perpetuo de la Academia de medicina, continuará mañana á las nueve de la noche las lecciones de filosofía que con tanto brillo ha inaugurado en el Ateneo, ocupándose del eclecticismo y del idealismo.

Se han concedido 5.000 duros para las obras que faltan en la carretera de Béjar.

La fuerza de la guardia rural que ha de prestar servicio en la provincia de Zamora, se compone de 264 individuos, incluso 24 cabos.

El sábado falleció en esta corte la joven esposa del reputado economista y director del Conservatorio de artes D. Joaquín María Sanromá. Acompañamos en su profundo dolor á nuestro desconsolado amigo.

Ha sido nombrado comandante del presidio de Burgos D. Miguel de Borja, que era del de Tarragona; y del de Valladolid D. José Fernández Campa, cesante de destino análogo.

OFICIAL.

Se ha dispuesto de real orden que mientras dure el permiso de importación de granos y semillas del extranjero, se rebajen los derechos de los harinosos y legumbres, triturados en las partidas 347, 348 y 397 del arancel vigente, á una décima parte de lo que hoy satisfacen.

Publica la Gaceta el pliego de condiciones para la subasta de 499 obligaciones de la novena emisión, con destino á cubrir el déficit entre el producto de los arbitrios y el importe de las obras ejecutadas en el puerto. La subasta tendrá lugar el 28 de Marzo corriente.

La Junta facultativa de la fábrica de armas de Toledo anuncia la subasta para la adquisición de 1.000 quintales métricos de carbón de piedra, 40 id. de hierro de herraduras, 50 id. de acero de cementación y 400 litros de aceite común.

El diario oficial anuncia también las fincas que han sido declaradas en quiebra, procedentes de bienes nacionales que han de subastarse de nuevo en la provincia de Sevilla.

Por el gobierno civil de Córdoba se anuncia la subasta de la construcción de la carretera provincial de Montilla á Caba. El remate se celebrará el 7 de Abril próximo.

En los gobiernos civiles de Málaga y Oviado se sujeta la construcción del vestuario para la guardia rural, verificándose la licitación el 12 del actual en el primer punto citado, y el 17 en el segundo.

Están vacantes las secretarías de Perales de Tajuña, Villamante, Corra, Carabaña, Pezuela de las Torres, Arroyo-Molina, Nueva-Bartán, Carrera de Buitrago, Húmera, Aravaca, Sieteiglesias y Rascafría.

GACETILLA.

Conciertos del Sr. Barbieri. El domingo último se verificó el segundo de los conciertos que piensa dar en esta temporada el Sr. Barbieri. Un gentío inmenso llenaba las localidades y los pasillos del circo del Príncipe Alfonso. La justa celebridad que van adquiriendo estos conciertos, atrae cada día mayor número de gente á ellos. Madrid es deudor al Sr. Barbieri de un gran bien. El Sr. Barbieri, con su iniciativa, con su espíritu organizador y el buen gusto que le

distingue, ha conseguido preparar y hacer populares conciertos de las mejores obras de los grandes maestros alemanes. El haberlo hecho y más ancha horizontes á la actividad y á la inspiración de los dilettanti, que de este modo tienen ocasión de saborear las innumerables bellezas que encierran esos tesoros que han legado al mundo la inspiración y el genio de Rossini, de Beethoven, de Noyd, de Meyerbeer y de Mozart. Nosotros, que profesamos grande amor á este divino arte, no podemos menos de tributar al Sr. Barbieri el homenaje de nuestra gratitud por el servicio que presta al arte en general y á la educación musical del pueblo de Madrid.

Comenzó la función á las dos en punto con la preciosa ópera de Les Nozze di Figaro, obra de Mozart. El público aplaudió la ejecución de esta pieza, llena de gracia, escrita con la sobriedad y la precisión que caracteriza al cómico en Mozart. La sinfonia que se ejecutó después, compuesta por nuestro compatriota el Sr. Hernandez, no dejó de agradar á la concurrencia que, si bien no puede equipararse á los modelos que en este género nos han dejado los grandes maestros, revela en su autor bastante inspiración y no poco estudio. La fantasía para coros inglés, del Sr. Ortiz, gustó bastante, mas que por otra cosa, por la dulzura de este instrumento que maneja el Sr. Ortiz del modo que el público de esta corte ha podido apreciar en muchas ocasiones.

Llegó el turno después al primer allegro de la sinfonia heroica de Beethoven. La marcha fúnebre del mismo autor arrebató al público, que pidió entusiasmo por repetición. El Sr. Barbieri fué tan complaciente que hizo tocar de nuevo toda la pieza. ¡Cuántas bellezas hay derramadas por esta obra imitativa del gran maestro! ¡Qué poderosa idealidad revelan los distintos pasajes patéticos que la componen! La orquesta la ejecutó con una precisión y un gusto admirables. Cada uno de los ricos y variados detalles en que esta pieza abunda, fueron acentuados con la inteligencia y el acierto que siempre hemos ponderado en la orquesta del teatro Real.

La fantasía sobre motivos de la ópera Giovanna d'Arco, obra del Sr. Nicari, agradó bastante á la concurrencia, que colmó de aplausos la bizarra ejecución de su autor en el corsetín, concluyendo la fiesta con la danza de bacantes de la ópera Philemon et Baucis de Gounod y la gran marcha de las autorchas de Meyerbeer, tan conocida de este público en los conciertos del verano último.

Estreno. Anoche tuvo lugar en el teatro del Circo el de la zarzuela en un acto arreglada del francés, titulada en español con el nombre de La suspensión de Juno. Pertenece al género mitológico-burlesco y se asemeja en algunos pasajes á Los dioses del Olimpo, concluyendo con el indispensable can, can, aunque un poco acomodado á la decencia y á la novedad. Carece casi por completo de verdadero argumento; pero tiene algunas escenas escritas con gracia, y dichas con bastante talento por Fuentes, la Bardán y la Gómez, que merecieron ser aplaudidas, y al final de la función fué llamado el autor al palco escénico, resultando ser el Sr. Martos Rubio, que no se hallaba en el teatro.

Los bufos madrileños. En este teatro se estrenó el sábado de esta semana la zarzuela nueva en un acto titulada Aventuras de un ahogado, y la falta de ortografía es: un acto, nombrada La Gramática.

A la empresa del mismo teatro se ha remitido desde Valencia El suspiro del moro, zarzuela en tres actos y en verso, original de un poeta de aquella ciudad. El mismo autor, y con igual destino, ha escrito también otra zarzuela titulada Mefistófeles.

Explicacion satisfactoria. Viendo pasar ayer en el teatro á nuestro lado á una linda viudita muy conocida en Madrid, que siempre va de luto riguroso, preguntamos á un amigo:

—¿Cuánto tiempo hace que murió el marido de Rosa?

—Diez años, nos contestó.

—¿Y su vida de luto? ¡Extraña fidelidad!

—Es que ese luto no es por haber perdido á su esposo, sino por no haber encontrado otro todavía.

Cuestion europea. Con este nombre, ó con el de la lira del diablo se vende un nuevo juguete simbólico de entretenimiento para las tertulias, semejante al conocido con el nombre de cuestion romana, aunque más ingenioso que éste.

Por medio de tres cuerdas se representan Prusia, Italia y Francia; otra que las ata representa al conde de Bismark, y el objeto es desahuciar de los lazos de este sin romper ni desatar las cuerdas.

Estrenos. Dos tuvieron lugar en la noche del sábado, el uno en el teatro de la Zarzuela y el otro en el

de Novedades, de los que la abundancia de originales nos ha impedido ocuparnos.

En el primero se representó la zarzuela de magia en tres actos, titulada La varita de virtudes, escrita por D. Luis Mariano de Larra. La obra fué bien recibida, apesar de la vulgaridad de su argumento, gracias al lujo y buen gusto escénico con que ha sido presentada, y á la correcta versificación con que ha sabido exornarla su autor.

En el teatro de Novedades se ha estrenado con brillante éxito El fantasma del pasado, drama de los señores Valcárcel y B. d'Ar. Los autores fueron llamados á la escena al final de los actos segundo, tercero, cuarto y quinto.

Esta obra habia sido, sin embargo, rechazada por la mayor parte de los empresarios de nuestros teatros, con el peregrino pretexto de que pertenecía á un género que ya no era aceptable.

Ojalá sirva semejante lección para hacer comprender á estos señores que el público sabe apreciar y aplaudir todo lo que lo merece, y que mal que pese á su infalible criterio, siempre será única y exclusivamente de moda el género bueno.

Nuevos teatros. El sábado se inauguró el teatro que se hallaba situado en Capellanes, con el título de teatro de Alarcón, en el mismo local.

También se ha solicitado permiso para establecer un teatro en los salones de la sociedad La Estrella Madrileña, poniéndose al frente de la compañía el señor Parodiés y la señora Guerrero. Dicho teatro se inaugurará con las piezas Lluvia de oro, Escuela normal y Cada uno en su casa.

Recuerdo de un desterrado. Se ha recibido en Madrid una carta de nuestro amigo D. Manuel del Palacio, en la que anuncia que el 13 del presente mes saldrá de Puerto-Rico. En ella se incluye la siguiente sentida poesía, que estamos seguros de que leerán con gusto nuestros suscritores:

LA NOCHE-BUENA DEL PROSCRITO.

A MI MADRE.

A través de los vientos y los mares—madre del alma mía!—estos dulces y lánguidos cantares—mi gratitud te envía.

Lleguen amantes á tu hogar tranquilo—las tiernas bendiciones—del que hoy evoca en solitario asilo—perdidos ilusiones.

Noche de amor, de paz y de ventura—es esta para el mundo!—¡Niña para mí solo de amor—y de paz!—profundo!

¡Muchas cuál ella en loco desvarío—me sorprendió la alborá!—¡ah! las recuerdos el pensamiento mío—y el corazón las lloras.

Niño y feliz al porvenir mirando—alegre sonrisa,—y de tu grata voz al eco blando—gozoso me dormía.

Mas tarde, cuando huérfano y doliente,—cofré en pos de lagrimas,—vivos guardé en mi pecho y en mi mente—tu amor y tu memoria.

El huracán del tiempo y de la vida—hoy me combate rudo;—ya do do hasta del bien, madre querida!—solo de tí no dudo.

Errante cruzo el áspero camino—de una ventura incierta,—como otro tiempo el bardo peregrino—erró de puerta en puerta.

Mas ni me altera el fin de la jornada,—ni en ella retrocedo,—que diéme el cielo al par conciencia hobrada—y corazón sin miedo.

Puede abatir el infortunio insano—mi cuerpo ya sin brío,—no abatirá el esfuerzo soberano—del pensamiento mío.

¡Madre! aunque pisé por doquier abrojos—no mi fortuna flores,—mientras la luz del sol halla en tus ojos—¿qué importan mis dolores?

Noche de bendición es la que avanza,—¡felicé para tí sea!—mi pecho abierto siempre á la esperanza—suspira á tal idea.

Otras vendrán en que la edad de niño—recordaré á tu lado;—gloria de esa niñez fué tu cariño—él vive, ella ha pasado.

Mas renace en el alma donde existe—el eco de esa gloria,—cuando iluminan su sepulcro triste—tu amor y tu memoria.

M. DEL PALACIO.

Ponce (Puerto-Rico) 24 Diciembre 1887.

¡Pobres artistas! Con profundo dolor hemos leído los siguientes párrafos de una correspondencia de París que publica El Diario Español:

«En una de estas fiestas, celebradas entre íntimos, tuvimos noches pasadas ocasión de pasar algunos mo-

mentos de embeleso, escuchando las poéticas melodías que arranca de la guitarra una de nuestros célebres artistas, el pobre Huerta.

¡Qué lastimoso espectáculo el de este trovador de otra edad, errante ante la gente del día! Si su instrumento es en sus manos un poema, el que pulsa es un drama lígubre y conmovedor. El abandono y la pobreza de este artista, sin rival en su género, en un tiempo y en una sociedad en que los mas ínfimos estambuliques hacen su agosto, en que el funámbulo Leotard arrastra coche y el sonador de trompa Vivier es un personaje, desgarran el alma y corroboran la que en una de nuestras últimas revistas afirmáramos: «En España, la miseria y el desden son la jubilación que espera á las que al arte se consagran.»

Tiene razon nuestro colega. Nacer artista y nacer en España, es la mayor desgracia que puede sufrir una persona.

Meteorología. Siguen en los cambios atmosféricos las alternativas propias de Marzo, que son las perjudiciales á la salud. La temperatura, que hace pocos días tuvimos en Madrid y no pasaba de seis grados Reaumur en su mayor incremento, subió ayer á 22 grados á la sombra y 27 al sol, siendo posible que haga mucho en volver á soplar el viento frío del Norte.

SANTO DEL DIA.

San Willton y compañeros mártires. CULTOS: Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 9.

Fondos públicos. 3 por 100 consolidado al contado, 33-76. Idem á fin de mes, 35-00 p. Idem á fin del próximo, 38-40 p. Idem por 100 diferido al contado, 34-00. Idem á fin del próximo, 38-50. Amortizable de 1.ª clase, 28-50 d. Idem de 2.ª, 00-00 p. Denda del personal, 00-00 p. Billetes hipotecarios, 98-50 d.

Carteras y sociedades. Emision de Abril, de 4.000, 89-00. Idem de 2.000, 93 50. Idem de Junio, de 2.000, 94-00 d. Idem de Julio, de 2.000, 73-00. Idem de Agosto, de 2.000, 77-00. Obras públicas, de 2.000, 73-00. Canal de Isabel II, 1.000, 103-40 p. Obligaciones de ferrocarriles, 66-25. Banco de España, 140-08. Cambios extranjeros. Londres, 90 d. f., 49-55. París, á 8 d. v., 5-17.

ESPECTACULOS.

REAL.—A las ocho y media.—Funcion 110 de abono.—Primer turno, par.—La mutta di Portici.

PRINCIPE.—A las ocho y media.—La levita.—Escuela normal.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—La varita de virtudes.

BUFOS.—A las ocho y media.—El fígle enamorado.—Juegos de mano.—La suspensión de Juno.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—El fantasma del pasado.

NUEVA INFANTIL. (Carteras 14).—A las ocho.—Sálvese el que pueda.—El juicio final.—El tripiti. El omaritan y la ciudad.—Por mi vecina.

Editor responsable, D. José García. Madrid.—1888. Imprenta de Faraldo y Pastor, Fomento, 18.

6 AVENTURAS DE PICKWICK. well, sin hacer ningun esfuerzo para penetrar en los países desconocidos que la rodean. En cuanto emitió este sublime pensamiento, Mr. Pickwick se ocupó en vestirse y en arreglar su equipaje. Los grandes hombres son rara vez muy escrupulosos en su vestido; así es que se afeitó, se peinó y almorzó en muy poco tiempo. Una hora después, Mr. Pickwick llegaba al puesto de coches de San Martin el Grande, llevando su saco de noche bajo el brazo, su telescopio en el bolsillo de su redingot, y en el de la levita su libro de memorias, siempre pronto á recibir los descubrimientos notables. —¡Coche! exclamó Mr. Pickwick. —Aquí estoy, señor, respondió un extraño ejemplar de la familia humana, que con su delantal de tela y su placa de cobre numerada, parecia estar clasificado en una coleccion de objetos raros. Aquí estoy, señor, ¡al coche, al coche! El cocho salió de la taberna en que fumaba su pipa, y en un momento subió al coche. —Golden Cross, dijo Mr. Pickwick. —No es mas que una maldita carrera de un shilling, Tomás, gritó el cocho en tono de mal humor. El coche partió. —¿Qué edad tiene este animal? preguntó mister Pickwick, frotándose la nariz con el shilling que tenia pronto para pagar la carrera. —Cuarenta y dos años, replicó el cocho, despues de haber mirado de reojo á Mr. Pickwick. —¿Cómo? exclamó el hombre ilustre, sacando su cartera. El cocho repitió lo que habia dicho. Mister Pickwick le miró fijamente, pero no describió ninguna vacilacion en su rostro, y anotó el hecho inmediatamente. —¿Y cuánto tiempo está fuera de la cuadra? continuó Mr. Pickwick, procurando adquirir como siempre algunas nociones útiles. —Dos ó tres semanas. —¡Dos ó tres semanas fuera de la cuadra! dijo el filósofo lleno de admiracion, y sacó de nuevo su cartera. —Las cuadras, respondió friamente el cocho, están en Pentonville, pero el animal entra en ellas pocas veces, á causa de su debilidad. —¿A causa de su debilidad? repitió Mr. Pickwick con perplegidad. —Se cae siempre que lo quitan del coche. Pero, por el contrario, cuando está bien enganchado, tenemos las riendas tirantes y no puede caerse.

Tenemos un par de magníficas ruedas; así es que por poco que él tire, las ruedas van adelante y le obligan á marchar. No puede hacer otra cosa el animal. Mr. Pickwick escribió todas las palabras de este relato, para dar cuenta de ellas al club, como una prueba singular de la longevidad de los caballos en las circunstancias mas difíciles. Apenas acabada de escribir, cuando el coche se detuvo en Golden-Cross. Enseguida el cocho saltó al suelo, Mr. Pickwick bajó con dificultad, y los señores Tupman, Snodgrass y Winkle, que esperaban con ansiedad la llegada de su ilustre jefe, se acercaron para felicitarle. —Tomad, cocho, dijo Pickwick, dando el shilling á su conductor. —¿Pero cuál fué la admiracion del sabio cuando vió que aquel hombre inconcebible, arrojando el dinero al suelo, declaraba en lenguaje figurado que no apetecía otra paga que el placer de luchar un poco al puñetazo con Mr. Pickwick! —¿Estais loco? dijo Snodgrass. —¡Borracho, exclamó Winkle. —Las dos cosas, añadió Tupman. —Acercaos, dijo el cocho, lanzando al espacio una multitud de golpes preparatorios. Acercaos los cuatro. —Buena la han armado! exclamaron media docena de cochos que por allí habia. Vemos esto, Juan. Y se formaron en círculo para ver la lucha con gran satisfaccion. —¿Qué hay, Juan? preguntó un caballero que llevaba mangas de percal. —¿Qué qué hay? respondió el cocho; este viejo ha tomado mi número. —Yo no he tomado vuestro número, dijo mister Pickwick en tono indignado. —¡Creeréis, señores, continuó el cocho, dirigiéndose á la muchedumbre, creeréis que este esperpento subió en mi coche, tomó mi número y apuntó en un libro cuántas palabras yo decía? El libro de memorias iluminó como un rayo de luz la mente de Pickwick. —¿Conque ha hecho eso? dijo otro cocho. —Sí, lo ha hecho. Despues de haberme inducido á atacarle por sus vejaciones, aparecieron aquí tres testigos para declarar contra mí. Pero me la pagaré, aunque supiera que habia de tener para seis meses... acercaos. Y en un momento de exasperacion y soberbio

desden por sus propios objetos, el cocho lanzó su sombrero sobre el empedrado, hizo saltar los espejuelos de Mr. Pickwick, y le dirigió un puñetazo en las narices, otro en el pecho, un tercero en el ojo de Mr. Snodgrass, un cuarto, por variar, en el chaleco de Mr. Tupman; despues se lanzó de un salto enmedio de la calle, volvió á la acera, y finalmente, arrebató á Mr. Winkle el poco aire respirable que encerraban momentáneamente sus pulmones. Todo esto fué hecho en diez segundos. —¿No hay por ahí un policia? dijo Snodgrass. —Arreglados bien, dijo un vendedor de pasteles calientes. —Ya me la pagareis, dijo Mr. Pickwick respirando con dificultad. —¡Soplones de la policia! dijeron muchas voces entre la multitud. —Acercaos, balbuceó el cocho, que continuaba dando golpes en el espacio. Hasta entonces el populacho habia contemplado pasivamente la escena; pero el rumor de que los pickwickianos eran soplones de la policia, corrió de grupo en grupo, y entonces la concurrencia comenzó á discutir con mucho calor si convenia seguir la proposicion del vendedor de pasteles. No puede decirse á qué extremo hubieran llegado si no se hubiera terminado la disputa con la llegada de un nuevo personaje. —¿Qué hay aquí? preguntó un joven muy delgado, vestido de verde, que salia de las oficinas de coches. —¡Soplones! vociferaba la multitud. —¡Es falso! exclamó Mr. Pickwick con un acento que debia convencer á todo el auditorio exento de preocupaciones. —¿Es cierto? ¿es cierto? preguntó el joven, abriéndose paso entre la multitud por el infalible procedimiento que consiste en ceder á derecha é izquierda. Mr. Pickwick le explicó en frases precipitadas la verdad del caso. —Si es así, venid conmigo, dijo el del vestido llevando tras de sí al hombre ilustre y hablando con él por el camino. Número 924, dijo llamando al cocho: cobrad el precio de la carrera y marchaos. Respetable caballero, y respondo de él; basta de tonterías. Por aquí, caballero. ¿Dónde están vuestros amigos?... Ha sido un error, por lo que veo. No importa, un incidente... eso le pasa á cualquiera. Valor, no se muere por eso. Es preciso oponer la energia del corazón á los

malos golpes de la suerte. Citadle ante el comisario: ¡brilones! Y profiriendo con una volubilidad extraordinaria una sarta de sentencias por el estilo, el desconocido introdujo á Mr. Pickwick y á sus compañeros en la sala de descanso de los viajeros. —¡Mozol! gritó el desconocido tirando de la campanilla con una violencia formidable; traed, de beber á esta gente ponche caliente con mucho azúcar. Teneis el ojo destrozado, caballero. Mozo, un bistecé crudo para el ojo de este señor. ¡Es ocurrencia estarse media hora en la calle apoyando el ojo en un candelabro de gas! Y el desconocido, sin detenerse á tomar aliento, se bebió de un sorbo media pinta de ponche muy caliente, y despues se sentó sobre una silla con tanto desenfado como si nada hubiera sucedido. Mr. Pickwick tuvo ocasion de observar el traje y la postura de aquel hombre, mientras sus tres compañeros se ocupaban en darle las gracias. Era un hombre de mediana estatura, pero como tenia el cuerpo muy pequeño y las piernas muy largas, parecia mucho mayor de lo que era realmente. Su traje habia sido muy elegante en los buenos tiempos del frac de cola de estan. Desgraciadamente, en aquellos tiempos habia sido hecho para un cuerpo mucho mas pequeño que el del desconocido, porque las mangas sucias y ajadas le llegaban con mucho trabajo á los puños. Sin consideraciones á la respetable edad de esta casaca, él la habia abotonado hasta la barba, con inminente peligro de descomponerse por la espalda. Su cuello estaba decorado con un viejo corbatín negro, pero no se veian ni vestigios de cuello de camisa. Su estrecho pantalón manifestaba de trécho en trécho manchas brillantes que indicaban largos servicios; estaba fuertemente estrado por unas trabillas que se enganchaban en unos zapatos llenos de remiendos, y á fin de ocultar sus dadas las medias, en otro tiempo blancas, que se maban un poco apesar de aquellas preocupaciones inútiles. Bajo su sombrero y á cada lado de sus anchas alas retorcidas caian en mechones melpeñados los largos cabellos del personaje; y se entrevia la carita de sus puños por entre sus guantes y las mangas de su levita. Finalmente, su cara era flaca y pálida, y en toda su persona reinaba un aire de impudencia locaz y de aplomo impertinable.

7 POR CARLOS DICKENS. malos golpes de la suerte. Citadle ante el comisario: ¡brilones! Y profiriendo con una volubilidad extraordinaria una sarta de sentencias por el estilo, el desconocido introdujo á Mr. Pickwick y á sus compañeros en la sala de descanso de los viajeros. Era un hombre de mediana estatura, pero como tenia el cuerpo muy pequeño y las piernas muy largas, parecia mucho mayor de lo que era realmente. Su traje habia sido muy elegante en los buenos tiempos del frac de cola de estan. Desgraciadamente, en aquellos tiempos habia sido hecho para un cuerpo mucho mas pequeño que el del desconocido, porque las mangas sucias y ajadas le llegaban con mucho trabajo á los puños. Sin consideraciones á la respetable edad de esta casaca, él la habia abotonado hasta la barba, con inminente peligro de descomponerse por la espalda. Su cuello estaba decorado con un viejo corbatín negro, pero no se veian ni vestigios de cuello de camisa. Su estrecho pantalón manifestaba de trécho en trécho manchas brillantes que indicaban largos servicios; estaba fuertemente estrado por unas trabillas que se enganchaban en unos zapatos llenos de remiendos, y á fin de ocultar sus dadas las medias, en otro tiempo blancas, que se maban un poco apesar de aquellas preocupaciones inútiles. Bajo su sombrero y á cada lado de sus anchas alas retorcidas caian en mechones melpeñados los largos cabellos del personaje; y se entrevia la carita de sus puños por entre sus guantes y las mangas de su levita. Finalmente, su cara era flaca y pálida, y en toda su persona reinaba un aire de impudencia locaz y de aplomo impertinable.

Vin de Bugeaud

NOTICIA SOBRE EL VINO DE BUGEAUD CON LA QUINA Y EL CACAO COMBINADOS.

La dificultad que ofrecen las vías digestivas para tolerar la quina y otras sustancias amargas en general, es una cuestión terapéutica que mas de una vez ha hecho esperar a muchos prácticos; pero desde que se ha introducido en la materia médica esta reciente combinación llamada: *Vino toni-nutritivo*; en el cual se encuentran intimamente ligados el cacao y la quina para templar la acción astringente; este inconveniente desaparece, y el estómago mas impresionable, recibe fácilmente la quina por efecto de la acción del cacao que es el tónico por excelencia.

Esta preparación adoptada por los médicos mas célebres de Francia y del extranjero y patrocinada por la prensa médica de todos los países, ha entrado definitivamente en la práctica diaria, sustituyendo á todas las demas preparaciones de quina que se usaban antes.

En vano se ha buscado en estos últimos tiempos asociar la quina con sustancias notoriamente incompatibles, tales como el hierro, el yodo, etc.; todos los prácticos saben que en efecto, estos productos carecen de estabilidad y que no obtendrán en su administración los efectos especiales de la quina.

Las propiedades del vino toni-nutritivo de Bugeaud preparado con vino de España, siendo las mismas que poseen los tónicos radicales y los analépticos reunidos, le constituyen un medicamento que está perfectamente indicado en todos los casos en que se trate de corroborar las fuerzas vitales del individuo, y dar impulso á la fuerza de asimilación que amenudo se atacan simultáneamente.

Se prescribe con feliz éxito en las enfermedades derivadas de la debilidad ó falta de sangre, en las neurosis de todas clases, las pérdidas uterinas, la diarrea crónica, las emisiones seminales involuntarias, las hemorragias pasivas, las escrófulas, las afecciones escorbúticas, el período dinámico, las calenturas tifoideas, las convalecencias largas y difíciles, etc.; conviene en fin, de una manera esencial á los niños débiles, las mujeres delicadas y los ancianos debilitados por la edad ó por las enfermedades.

Las preparaciones de este vino exigen para la disolución del cacao, aparatos especiales que no se hallan en los laboratorios; no hay que hacerse la ilusión, de que se obtendrán los mismos resultados, formulando simplemente la quina y el cacao incorporados al vino de España. Para estar seguros de la autenticidad de este medicamento es necesario recibirlo bajo el nombre de *Vino de Bugeaud*.

Depósito en París, farmacia Lebaud, 43, rue Réaumur y rue Palestro, n.º 49.
Para la venta en España, queda establecido el depósito general en el laboratorio y oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

CENTRO GENERAL DE LA INDUSTRIA.
Bajo la dirección de D. José Alcover, ingeniero industrial.
PRECIADOS, 49 Y 51, MADRID.

MAQUINAS Y APARATOS INDUSTRIALES.

El Centro general de la Industria, establecido hace cuatro años, no se limita á la venta de toda clase de máquinas que la práctica ha demostrado ser mas ventajosa, sino que se encarga además de su instalación y del establecimiento de industrias completas. Los contratos celebrados recientemente durante la exposición de París, con las varias ó importantes casas constructoras de que es único representante en España, le permiten dar con excelentes condiciones las máquinas de uso más frecuente, elegidas entre las mejores que se han presentado en dicha exposición, y entre ellas las siguientes:

Máquinas de vapor, fijas, semifijas y locomóviles.—Motores hidráulicos.—Bombas y aparatos de todas clases para la elevación de aguas.—Prensas y molinos para la acetación, aparatos de destilación, máquinas para la fabricación del chocolate, y otras.

MOLINO HARINERO BRISSON

Premiado con 15 medallas de oro en varias exposiciones y con el primer premio de Mérito en la exposición de París.

El Centro general de la Industria, es el único que puede vender en España dichos molinos, que pueden ser movidos á brazo, por caballería, agua ó vapor, y de los cuales hemos colocado muchos que funcionan en diversos puntos.

Estas máquinas y otras muchas, imposibles de citar, por ser en número muy considerable, han sido publicadas y descritas extensamente en el periódico LA GACETA INDUSTRIAL.

que se ha publicado hace tres años, ilustrado con grabados y dedicado especialmente á dar á conocer las máquinas y aparatos más perfeccionados, y los inventos y adelantos científicos é industriales. Sale tres veces al mes, cada número consta de 16 páginas en folio, y cuesta 70 rs. al año y 20 al trimestre en toda España. Se manda un número gratis, como muestra, á todo el que lo pida, y se regala á los nuevos suscriptores una magnífica lámina de la exposición de París.

Toda la correspondencia debe dirigirse al director, Preciados, 49 y 51, Madrid.



EMPLADO VICTORIOSAMENTE en el tratamiento de los CATARROS, BRONQUITIS, HEMOPTISIA y muy poderoso en los diversos períodos de la tisis.

Cura los espasmos de sangre, las toses mas tenaces, la opresión, los dolores de pecho, la alteración de la voz, los ataques nocturnos de los asmáticos y modifica las lesiones graves de los órganos respiratorios.

Depósito general en Madrid, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3; Borrel hermanos, Puerta del Sol; Ulzurrut, calle de Barrio-nuevo y Moreno Miquel calle del Arenal.

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demas conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales en el laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

CHOCOLATES MEDICINALES COLMET.

Los únicos que han sido premiados con medalla de oro, plata y bronce en las diversas exposiciones, y que cada día son recomendados por los más célebres médicos de París.

El chocolate ferruginoso de Colmet para la curación de las clorosis, de los males de estómago, de las pérdidas uterinas, y para fortificar los temperamentos débiles. Precio en París 3 fr. la caja; en España 14 rs.

Chocolate purgante de Colmet, como derivativo contra los dolores de cabeza, sobre todo cuando van acompañados de vómitos, contra las obstrucciones, las enfermedades del hígado, la bilis y los humores en general. En París 1 fr. 25 céntimos la caja; en Madrid 6 rs.

En fin, los onítes vermífugos con santonina, remedio el mas seguro y mas grato para uso de las señoras y de los niños. En París 1 fr. 25 céntimos el frasco, y en España 6 rs.

Depósito en París: farmacia Colmet, 41, Rue Neuve Saint-Merry. Y en Madrid en el laboratorio del doctor D. José Simon, depositario general, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

PASTILLAS DE MAGNESIA

CALCINADA CONTRA LOS ÁCIDOS DEL ESTÓMAGO.
Se venden en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

BIZCOCHOS DEPURATIVOS DEL DOCTOR OLLIVIER, DE PARÍS

AUTORIZADOS POR EL GOBIERNO Y APROBADOS POR LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA

PARA EL TRATAMIENTO RACIONAL DE LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS, HÉRPES, ESCROFULAS Y VICIOS DE LA SANGRE.



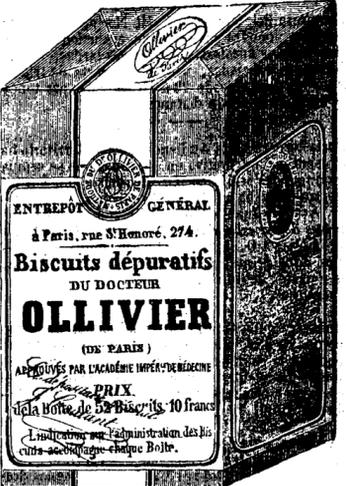
Este precioso medicamento sobre el cual se han hecho repetidos ensayos químicos, y experiencias médicas mandadas practicar por la Administración de los hospitales civiles y por la Academia Imperial de Medicina, ha merecido por sus eficaces efectos un premio de 24.000 francos que ha sido adjudicado al Doctor Ollivier. Estos bizcochos de una composición constante, están dando desde su inauguración magníficos resultados contra las enfermedades arriba indicadas, sin tener los inconvenientes que presentan otros muchos medicamentos que se preconizan con igual objeto, y como dice la Memoria de la Academia, al establecer su comparación; «hemos podido administrar sin peligro los bizcochos ya enteros, ya pulverizados, á individuos débiles, irritables, hemoptísicos, etc.»

No citaremos aquí, por razones de que todo el mundo sabrá apreciar, los numerosos casos de curaciones alcanzadas con los bizcochos; pero cada uno podrá también convencerse, leyendo la Memoria oficial que le será dirigida gratuitamente á petición suya, las curas obtenidas por las comisiones académicas, cuando tuvieron lugar las experiencias públicas. Estas garantías sobre las que no cabe duda alguna, tienen en efecto un valor muy diferente de esas aseveraciones vagas, cuya autenticidad en muchos casos es mas que dudosa. Esto es lo que por otra parte no se ha escapado á la penetración de los enfermos y de los médicos, como tampoco la constante preferencia que diariamente se da á este producto.

Los bizcochos de Ollivier se emplean en todos los casos que reclaman el uso de un depurativo eficaz y pronto, tales como las enfermedades que reconocen por causa un vicio de la sangre ó la acritud de los humores; pero sobre todo contra las afecciones contagiosas, primitivas ó constitucionales, cuyas formas son tan numerosas y tan variadas; contra los herpes recientes ó antiguos, y las curaciones que con ellos se obtienen son radicales y sin recaídas, con tal que el tratamiento haya sido suficientemente sostenido.

Los bizcochos depurativos del Doctor Ollivier, son pequeños, agradables al paladar y se conservan indefinidamente; pueden tomarse en cualquier circunstancia y sin incomodidad alguna, siendo su acción igual bajo todos los climas y en todas las estaciones del año. No se despachan sino en cajas de hoy adelante con el sello de Ollivier, conformes en un todo al siguiente dibujo.

Cada caja de 52 bizcochos, se vende en París á 40 francos y á 3 las de 25.
En España las primeras se expenden á 40 reales y á 24 las segundas.
Depósito general en París, rue Pernelle, núm. 12; y en Madrid, laboratorio y oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.



EMBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tuvieren la desgracia de perder alguna persona de la familia y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telégrafo á su laboratorio,

CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NUM. 3, MADRID,
y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquel con sus ayudantes.
PRECIOS CONVENCIONALES.

COMPETENCIA EN MI ART.

Advertimos al público para evitar las equivocaciones á que ciertos rumores han dado lugar, que el antiguo, acreditado y único obrador de cofrería y cajería del Señor Nueva, director su hijo P. P. S. M., es calle de Silva, núm. 43, esquina á la de la Estrella y al lado de la Buena Dicha, donde se construyen toda clase de efectos de vinje, cofres catalanes y las especiales cajas de urnas y sus magníficos adornos y herrajes, para lo cual es hoy sin competencia el primer obrador.

Á LOS FABRICANTES DE JABON.
En la calle de Magallanes, núm. 12, afuera de la Puerta de Bilbao, se venden á un precio muy arreglado, sobre cincuenta arrobas de subcarbonato de sosa, de calidad superior para jaboneros.

8 AVENTURAS DE PICKWICK,

Tal era el individuo que Mr. Pickwick examinaba al través de sus anteojos (felizmente encontrados), y al cual dió en términos corteses las gracias, despues que los tres compañeros le hubieron manifestado también su gratitud.

—No hablemos de eso, dijo el desconocido, dando punto final á los cumplimientos. ¡Qué bribón de cocher! Tiraba bien al puñetazo; pero si yo hubiera sido vuestro amigo, el del traje de caza, ¡vive Dios! yo le hubiera roto la cabeza al cocher, y al pastelero también.

Este vehemente discurso fué interrumpido por el cocher de Rochester, que anunció que el Comodoro iba á partir.

—¡Comodoro! dijo el desconocido levantándose. Mi coche, asiento reservado, asiento de imperal. Pagado el ponche y el agua. Yo tendría que cambiar un billete de cien libras: circulan muchas monedas falsas, monedas de Birmingham: mucho cuidado.

Y sacudió la cabeza con aire malicioso.

Mr. Pickwick y sus tres compañeros habian resuelto hacer su primera parada en Rochester. Dijeron con mucha complacencia al desconocido que ellos seguían el mismo camino, y convinieron en ocupar la rotonda del coche, donde podrían colocarse los cinco.

—Vamos al coche, dijo el desconocido ayudando á Mr. Pickwick á subir, con una precipitación que no era frecuente en la ordinaria gravedad de aquel filósofo.

—¿No hay equipajes? dijo el cocher.

—¿Quién, yo? dijo el desconocido. Un paquete de papel gris... lo demás lo he mandado por mar... grandes cajas clavadas... grandes como casas... pesadas... pesadas... enormemente pesadas.

Y metió en su bolsillo lo mas que pudo el paquete de papel gris que, á juzgar por las apariencias, debía contener una camisa y un pañuelo.

—Cuidado con las cabezas, dijo el desconocido, cuando pasaron bajo la bóveda, por la cual entraban y salían los coches... terrible sitio... muy peligroso... el otro día, cinco niños... una madre, olvidaron la bóveda... ¡crac! los niños se volvieron, la cabeza de la madre arrancada... el jefe de la familia no existía... ¡horrible! ¡horrible!

—¡Mirad á Whitehall, caballero! Bello palacio... pagueñas ventanas... una cabeza cayó allí! ¡Eh! ¡tampoco él tuvo cuidado... eh!

(1) La de Carlos I, decapitado en Whitehall.

—Yo meditaba, dijo Pickwick, sobre la estraña volubilidad de las cosas del mundo.

—Ya adivino: se entra por la puerta del palacio un día... se sale por la ventana al día siguiente. ¿Sois filósofo, caballero?

—Observador de la naturaleza humana.

—Yo también, como la mayor parte de los hombres cuando tienen poco que hacer y menos que ganar. ¿Sois poeta, caballero?

—Mi amigo, Mr. Snodgrass, tiene una disposición poética muy pronunciada, respondió Pickwick.

—Yo también, dijo el desconocido... poema épico... diez mil versos... revolución de Julio... compuesta sobre el terreno... Marte de día... Apolo de noche... descargando el fusil... pulsando la lira.

—¿Estabais presente en aquella gloriosa escena? preguntó Snodgrass.

—¿Presente? un poco... yo pienso un verso... entro en una taberna y lo escribo... vuelvo á la calle... ¡puf, pan!... otra idea... vuelvo á la taberna: pluma y papel... en la calle estocadas, golpes... buen tiempo, caballero. ¿Sois cazador? dijo volviéndose bruscamente hacia Mr. Winkle?

—Un poco, replicó este.

—¡Buena ocupación! ¿Teneis perros?

—En este momento no.

—¡Ah! Deberiais tener. ¡Noble animal, criatura inteligente!... Yo tenia uno... perro de prensa... instinto sorprendente... Yo cazaba un día... entro en un soto... silbo... perro inmóvil. Silbo mas... inútil... lo llamo... ¡Punto, Punto! No se movía. Perro petrificado delante de un cartel... una inscripción que decía: *Los guardas tienen orden de matar todos los perros que se encuentren en este coto*. El perro no quería avanzar. ¡Perro maravilloso!... ¡Famoso animal! ¡oh, famoso!

—¡Singular circunstancia! dijo Mr. Pickwick. ¿Queréis permitirme que tome nota?

—¡Oh! sí señor, sí señor... ¡Cien anécdotas del mismo animal!...

Y advirtiéndole que Mr. Tracy Tupman dirigía miradas pickwickianas á una joven que pasaba por el camino, el desconocido le dijo:

—¡Linda muchacha! caballero.

—¡Muy linda! respondió Tupman.

—Las inglesas no valen lo que las españolas; nobles criaturas... ¡cabellos de ébano!... ojos negros!... ¡formas seductoras!... ¡dulces criaturas, divinas!

mento si quieren); él habia sentido orgullo cuando presentó al mundo la teoría de los sapos. Esta teoría podia ser célebre ó no serlo. (Una voz dijo: *Lo es. Grandes aplausos.*) El aceptaba la asercion del honorable pickwickiano, cuya vez habia sonado. Su teoría era célebre. Pero la fama de aquel estudio debia extenderse á los últimos límites del mundo conocido, y el gozo que sentiria por tal motivo su autor no seria tan grande como el que experimentaba en aquel momento, el mas glorioso de su existencia (*Aclamaciones*).

—Dijo que él era un individuo muy humilde (No, no); sin embargo, habia sido elegido por la Asociación para un servicio de la mayor importancia, y que ofrecia grandes peligros, precisamente en aquel tiempo, en que reinaba el desorden en los caminos y estaban desmoralizados los cocheros. Mirad al continente y contemplad las escenas que pasan en todas las naciones. Vuelcan las diligencias por todas partes, se desbocan los caballos, se van á pique los barcos, estallan las calderas (*Aplausos. Una voz grita: ¡No!*). ¡No! (*Aplausos*). Que el honorable pickwickiano, que ha proferido semejante palabra, se levante y me desmienta, si se atreve. ¿Quién es el que ha dicho no? (*Frenéticas aclamaciones*). Tal vez el amor propio herido de un hombre... (*Vivos aplausos*) que, celoso de las alabanzas que se han hecho, tal vez sin justicia, á las investigaciones del orador, y escitado por las censuras con que se ha confundido á los miserables, tentativas de la envidia, adopta ahora esos medios indignos y calumniosos.

—Mr. Blotton se levanta para pedir que se llame al orden. ¿Hacia alusión á él el honorable pickwickiano? (*Gritos de al orden... ¡Sí!... ¡No!... ¡Continuad! ¡Basta!*)

—Mister Pickwick no se deja intimidar por clamores. Hace alusión al honorable caballero. (*Viva sensación*.)

—En este caso Mr. Blotton no tiene mas que decir. Rechaza con profundo desprecio la acusación del honorable caballero, como falsa y difamatoria (*Grandes aplausos*). El honorable caballero es un hablador. (*Amensura confusión. Fuerte, gritos de ¡al orden! ¡al orden!*)

—Mr. Snodgrass se levanta para llamar al orden. Llama al presidente. (*Atencion!*) Preguntad si no se cortará aquel vergonzoso debate entre dos socios. (*Atencion! ¡atencion!*)

—El presidente se convence de que el honorable pickwickiano retirará la espresion que habia empleado.

POR CARLOS DICKENS.

5

—Mr. Blotton, con todo el respeto posible al presidente, afirma que no se retirará nada.

—El presidente considera como un deber imperativo preguntar al honorable caballero si ha empleado la espresion que acaba de escapársele en el sentido que se le da comunmente.

—Mr. Blotton no vacila en decir que no, y que él no ha empleado la palabra sino en el sentido pickwickiano. (*Atencion! ¡atencion!*) Se ve obligado á reconocer que personalmente estima mucho al honorable presidente. No le ha llamado hablador sino bajo un punto de vista puramente pickwickiano. (*Atencion! ¡atencion!*)

—Mr. Pickwick declara que está completamente satisfecho de la explicación noble y candida de su honorable amigo. Insiste en que se comprenda bien que sus observaciones no debían tomarse sino también en un sentido puramente pickwickiano. (*Aplausos*.)

Aquí concluyó el acta, y en efecto, el debate no podia continuar, porque se habia llegado á una conclusion tan satisfactoria y tan clara. No tenemos autoridad oficial para los sucesos que el lector encontrará en el capítulo siguiente; pero han sido recogidos de cartas y otros documentos manuscritos, cuya autenticidad no se puede poner en duda.

CAPITULO II.

El primer día de viaje y la primera noche de aventuras, con sus consecuencias.

Apenas el sol, puntual sirviente de todo el universo, apareció en el horizonte iluminando la mañana del 13 de Mayo de 1827, cuando Mr. Samuel Pickwick, surgiendo como otro sol de las sábanas de su lecho, se levantó, abrió la ventana de su alcoba, y miró el mundo que se agitaba bajo sus pies. Vaia la calle Gosswell á la derecha, á la izquierda la calle de Gosswell, á sus pies la calle de Gosswell, y tan lejos como alcanzaba la mirada, no se divisaba mas que la calle de Gosswell «Así, pensó Samuel Pickwick con las miras estrechas de los filósofos que, satisfechos con mirar la parte exterior de las cosas, no procuran estudiar los misterios que en ellas se esconden. Siendo como ellos, me contentaría yo con mirar siempre á la calle de Goss-